
Herba escorçonera segons Monardes

Autor:

Data de publicació: 28-02-2016

El otro contra veneno, antídoto o, tal como lo presenta Monardes, remedio prácticamente universal es la hierba escuerzonera, “sabida y hallada de treyntra años a esta parte, que el tiempo nos la ha descubierto como a hecho otras muchas cosas, como vemos que traen de las Indias Occidentales: y son tantas cosas como cada día vemos, nunca por los passados ni por nos vistas, como escribimos en un tratado que hizimos destas cosas, que tracta de todas las cosas que traen de nuestras Indias que sirven al uso de medicina”(148r)

EL NOM CATALÀ ESCORÇONERA HA PASSAT A LA TOTALITAT DE LLENGUES OCCIDENTALS

El otro contra veneno, antídoto o, tal como lo presenta Monardes, remedio prácticamente universal es la hierba escuerzonera, “sabida y hallada de treyntra años a esta parte, que el tiempo nos la ha descubierto como a hecho otras muchas cosas, como vemos que traen de las Indias Occidentales: y son tantas cosas como cada día vemos, nunca por los passados ni por nos vistas, como escribimos en un tratado que hizimos destas cosas, que tracta de todas las cosas que traen de nuestras Indias que sirven al uso de medicina”(148r)

Esta hierba se descubrió en Cataluña, en “Momblanc” (Condado de Urgel), lugar infestado de animales venenosos “que llaman Escuerços... cuyo veneno y ponçoña es tanta que do quiera que muerde lo hincha luego con grandes dolores y accidentes venenosos y sube la hinchazonal coraçon, que sino lo socorren vienen facilmente a la muerte” Un día llevaron a un moro africano cautivo que curaba a los envenenados con la raíz y zumo de una hierba; y curó a tanta gente que lo liberaron y enriquecieron. Pero no quería decir de qué hierba se trataba, “hasta que dos personas curiosas del pueblo” le descubrieron.

El escuerzo (“Escorçò, en lengua catalana”) es “animal de longura comunmente de palmo y medio, es delgado en la cola, y vase engrosando hazia la cabeça... los dientes tiene menudos como de Bivora hembra, con los quales muerde y con la lengua pica como escorpión... es fiera de mala vista y de malas obras”.

Bebida en forma de zumo o masticada la raíz de la hierba escuerzonera, cuyo sabor se asemeja al de la zanahoria, “no solo remedia las mordeduras del Escorçó, pero las de Bivoras y de los alacranes y animales venenosos... fiebres pestilenciales... desmayos, y tristezas de coraçon, y melancholias... opilaciones de hígado y baço y partes interiores y para las que no les viene bien el mestruo y para desmayos de coraçon... alegra el coraçon, quita las tristezas sin causa”: “La manera y efigie desta yerva Escuerçonera es muy linda y naturaleza la pinto muy galana, como avia de aprovechar para muchas cosas...

Su complexión es caliente y humida en el primer grado ”

Monardes indica cómo hay que actuar ante la picadura de un escuerzo, o de cualquier otro animal venenoso:

“aten quatro o cinco dedos mas arriba de la mordedura, para que no passe la maliciadel veneno a las demas partes del cuerpo”; si la mordedura es donde no se puede ligar, “han se de poner emplastos estipticos fuertes que prohiban la furia del veneno [sic]... yesto ha de ser universal en todas las puncturas, o mordeduras de animales ponçoñosos”

La mordedura se ha de sajar y aplicar en ella ventosas, nunca sacar el veneno con la boca. También se puede poner sobre la picadura un gallo, pollo o palomino rajados y dejarlos allí hasta que se enfríen:

“Todo esto ha enseñado el uso y experiencia desta yerva sin tener auctor a quien seguir, porque hasta agora no sabemos de baxo de que nombre la descrivan los auctores”.

Cuenta nuestro autor que “Ioannes Odoricus Mechiorius medico Aleman escribe una epistola a Andrea Mathiolo diciendo que Pedro Carnicer medico Catalan, le embio la yerva Escuerçonera seca a Alemania” Pero Mathiolo no sabe de qué hierba se trata, “ni otro alguno hasta agora lo ha dicho ni escrito”. Para algunos, puede ser la “Condrila especie

de cichora, de que haze mencion Dioscorides en el libro segundo en el capitulo 122.” Pero no es igual: “Qualquier que esta nuestra Escuerçonera sea, vemos que sus efectos son grandes...espero que muchas mas se descubriran por sabios varones, en los tiempos venideros, que se podran añadir a esto que yo he podido descubrir y escrevir della” Concluye el tratado proporcionando una serie de recomendaciones.

Al hablar de cómo prevenir los envenenamientos, hace referencia a “la salva”, esto es: la costumbre de reyes y príncipes de tener un catador a su lado que pruebe los alimentos y bebidas: “Verdad es que esto se haze mas por ceremonia y estado que por avisamiento de salud y vida.” Aconseja comer muy poca cantidad de muchos platos para evitar el envenenamiento masivo: “Hieronymo Montuo, varon docto en Medicina, hizo se hiziesse al Rey Enrico de Francia, y es para conoscer si tiene veneno lo que se come” un tenedor y una cuchara de una aleación de oro y plata “que llamaron los antiguos Eletrum”. Si al introducir los cubiertos en un plato estos cambian de color, se trata de veneno.

Lo mismo se puede hacer con vasos y vasijas: “Lo mejor de todo a los que tienen sospechas es que coman assado, o cozido, y no coman platillos ni caldillos ni potages, porque en estos puede aver mayor daño, y ya que sean, no lleven cosas de olor, como Ambar, Almizque, especias aromaticas, ni lleven mucho agro, porque debaxo desto se puede mas ocultar, que en lo assado o cozido, y aborezcan que lleve mucho dulce porque oculta mucho”.

Además, conviene comer y beber despacio, y mantener tapadas vasijas y tinajas, para que no caigan en ellas “cosa ponçosa, como Arañas, Salamanquesas y semejantes savandijas...”. Entre las personas curiosas que velan por su salud es costumbre llevar encima “un pedaço de verdadero unicornio, en una cadenita de Oro, para que este de continuo en el agua que han de beber, y cierto es bien hecho, porque allende que quita la sospecha del veneno, pone a la bebida una virtud cordial maravillosa”. Por último aconseja rodearse de criados fieles, cuidar las ropas y los humos. “Y sobre todo ha de procurar, que el medico que tuviere cargo de su salud sea letrado y experimentando [sic], discreto, y de buen juyzio, y que sea rico y de buena casta, que siendo desta manera no hara cosa que no deva, pues en sus manos esta la vida y salud del señor”